PERIÓDICO IRREGULAR / ÓRGANO DE DIFUSIÓN ACRATA Y DE COMBATE

A TINTA NEGRA

CIUDAD DE MÉXICO NOVIEMBRE 2025 # 002

Contacto: atintanegra36@gmail.com

COLABORACION SUGERIDA $10.00

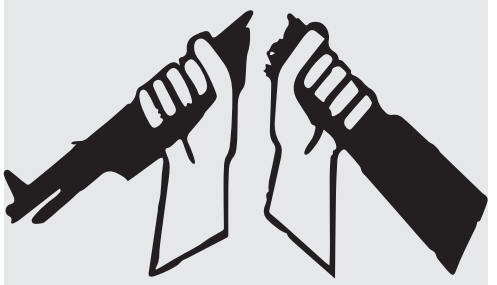
NO a la Guerra

Ni fronteras Ni banderas Ni Patria

Editorial

El anarquismo como emancipación humana y como alternativa social, cultural y económica, marcado, además, por una profunda rebelión contra la explotación capitalista, se inscribe dentro de las corrientes racionalistas que creen en la soberanía del individuo como herramienta fundamental para la transformación de la sociedad. Los anarquistas luchamos por una sociedad futura en la que no tienen lugar ni el Estado ni el autoritarismo, ya que es una sociedad estructurada a partir de comunidades autosuficientes y respetuosas con la naturaleza.

En la denuncia anarquista del autoritarismo del Estado moderno, aparece también la pugna contra los conceptos asociados al ejército y a la guerra, pues es el proletariado urbano, y amplios sectores de campesinos empobrecidos de todo el planeta, la carne de cañón de todas las sangrías de población y de devastación en amplias zonas de la Tierra.



El antimilitarismo anarquista siempre ha ido ligado al pacifismo, no como postura pasiva sino como confrontación directa contra los detentores de la violencia organizada, es decir, el Estado moderno. Este antimilitarismo ha adoptado diversas formas a lo largo del tiempo: desde la objeción de conciencia, la insumisión a las levas, la insubordinación y, naturalmente, la desobediencia tan arraigada desde Thoreau, McSay, Spooner, Tucker o Gille, además, del uso de las armas en acciones de revolución social o en actos de autodefensa.

Lxs anarquistas denunciamos el militarismo en dos vertientes: un ejército de guerra, más o menos numeroso y con un arsenal científico destinado a la destrucción del enemigo; y una guardia del orden cotidiano, o policía, vomitiva, organizada y destinada a obtener la obediencia a través de la coacción y el miedo de lxs más desfavorecidxs.

Así, para nosotrxs, transformar la sociedad en base a la justicia, la libertad y el bienestar social, implica la desaparición de los grupos armado del Estado. Nuestro deber revolucionario dicta la organización y el fortalecimiento del movimiento internacionalista, antibélico y antiimperialista de lxs desposeídxs, pues, los intereses de nuestra clase no pueden identificarse con los de los capitalistas y las potencias imperialistas.

Lxs anaquistas antimilitaristas afirmamos que sólo admitimos un tipo de guerra, la de liberación desencadenada por lxs oprimidxs contra los opresores, lxs explotadxs contra los explotadores, para fomentar y extender el espíritu de la rebelión y luchar contra toda forma de autoridad. Más allá de las fronteras y los frentes militares, más allá de las razas y las culturas, el proletariado encuentra su unidad en la lucha común contra sus condiciones de explotación y en la comunidad de intereses por la abolición del trabajo asalariado y por el comunismo libertario.

¡Paz entre pueblos, guerra entre clases!
¡Fight war, not wars. Destroy power, not people!
¡Guerra a la guerra!

• Palestina libre

• Contra la guerra

• Las resistencias frente al Capitalismo

• Ecos de la huaca

• ¿Quién nos cuida de la policía y los militares?

• Comunalidad y anarquismo Pt.2

• Octavio Alberola

• El cartel Anarquista

• Anarchik el enemigo del estado

Palestina Libre: Contra el capitalismo y el nacionalismo

En los últimos meses, hemos sido testigos de una de las más terribles matanzas perpetradas por el gobierno de Israel, en complicidad con la mayoría de los gobiernos del mundo, en contra del pueblo palestino. Más de 68,000 personas muertas hasta septiembre 2025, la mayoría mujeres y niñxs civiles, además, zonas urbanas parcial o totalmente destruidas, incluida la infraestructura hospitalaria, con el consiguiente desplazamiento de cerca de dos millones de personas. Miles de palestinxs sufren hambruna como resultado directo de los bombardeos israelíes y el bloqueo de la ayuda humanitaria. Un genocidio en toda forma.

Una guerra de exterminio en contra del pueblo palestino que no inició el 7 de octubre de 2023, sino que tiene sus antecedentes casi ocho décadas atrás. La población árabe palestina denomina Nakba (catástrofe) a ese momento, justo cuando la ONU establece que el territorio palestino se dividirá en dos Estados, uno judío y otro árabe. Las tensiones acumuladas entre ambos pueblos los llevaron a una guerra por el control del territorio que hasta la fecha continúa. Religiosidad y nacionalismo se han entrelazado en este conflicto, junto con intereses económicos y geopolíticos, dando como resultado un contexto sumamente complicado, en el que quien más ha perdido es la clase trabajadora de ambos lados.

Israel como economía capitalista

durante décadas, el proyecto de un Estado judío se ha ido consolidando y, hoy en día, Israel se erige como un Estado capitalista neoliberal fundado bajo la tesis del sionismo: un Estado judío que garantice paz y bienestar para su comunidad. Sin embargo, esto no es del todo cierto, pues no todos los habitantes de Israel han obtenido beneficios. Veamos.

Israel, actualmente, es una potencia militar considerada como uno de los principales productores de armas en el mundo. La industria armamentista israelí se ha desarrollado gracias a los constantes conflictos bélicos, proveyendo armas no sólo a las Fuerzas de Defensa de Israel, sino a decenas de países en el mundo, incluido México. Esta industria arroja miles de millones de dólares en ganancias que van directo a los capitalistas israelís. Ganancias producto de la guerra, pero, además, del interés económico por generar ganancias mediante la guerra; detrás de la expansión colonial de Israel sobre la tierra palestina está la intención de controlar el territorio y su riqueza natural, pues se calcula que bajo tierra palestina hay millones de barriles de petróleo. Mientras tanto, casi dos millones de personas en Israel viven en pobreza, resultado, como en toda economía capitalista, de la concentración de la riqueza en pocas manos. Para diluir posibles protestas sociales generadas por esta enorme desigualdad, el Estado israelí se ha construido sobre un fuerte discurso nacionalista, creando una lealtad incuestionable de sus ciudadanos a sus políticas. Esta lealtad se alimenta de discursos chovinistas y xenófobos antiárabes, además de políticas coercitivas como el servicio militar obligatorio para todxs los jóvenes de 18 años. Así, asegurándose de contar con el apoyo nacionalista de su población, el Estado israelí ha implementado una política colonialista de los territorios palestinos, perpetuando el conflicto armado en la zona y, con él, la prosperidad de su negocio armamentista, sirviendo además como bastión geopolítico de los intereses capitalistas occidentales en la región, a costa de la seguridad de su población.

Aun así, en Israel se han dado expresiones de lucha y resistencia en contra de las políticas sionistas nacionalistas, pudiendo mencionar como ejemplo al grupo Anarquistas contra el muro, compuesto por jóvenes nacidos en Israel que se han opuesto activamente a las políticas segregacionistas de sus mandatrios.

El pueblo palestino bajo dos fuegos

Durante el transcurso de los últimos dos años, imágenes de la devastación que el ejército israelí ha provocado en las ciudades palestinas son transmitidas diariamente en las noticias, generando indignación y coraje en millones de personas alrededor del mundo. Prácticamente desde el inicio de la ofensiva militar desatada por Israel sobre el territorio de Gaza, se han suscitado acciones de repudio y rechazo a ésta en distintas ciudades.

¡Palestina libre! es el grito que se levantó alrededor del planeta, exigiendo un alto al genocidio. Un grito lleno de indignación y rabia por las atrocidades cometidas por las Fuerzas de Defensa de Israel en contra del pueblo palestino. Un grito que sin duda parte de la más profunda empatía humana, pero que deja de lado las diferencias de clase existentes en Palestina sin distinguir entre la clase gobernante, capitalista y terrateniente, la cual, incluso, ha establecido relaciones comerciales y políticas con Israel para el buen funcionamiento de los negocios y para mantener el control social sobre la población. Un ejemplo son la clase obrera y campesina, quienes han visto poco a poco ir deteriorando sus condiciones de vida sin importar cuál sea el grupo en el poder; ya sea Hamás o Fatah, las organizaciones que se han disputado el control político de Palestina han sumido a su pueblo en condiciones precarias, debido tanto a los contantes ataques militares sionistas como al paulatino despojo de sus tierras (despojo que en buena medida ha sido aceptado por la Autoridad Palestina). De ninguna manera es nuestra intención aligerar la responsabilidad del Estado israelí en la situación tan grave que se vive actualmente en la región, pero es importante señalar que el desempleo y la pobreza han prevalecido históricamente entre la población palestina y, sin duda, éstas se han agudizado y profundizado como resultado de la guerra de exterminio iniciada hace dos años por Israel. Sin embargo, mientras casi la mitad de la población palestina vive en pobreza y no tiene los medios necesarios para subsistir, la clase dirigente prioriza sus propios intereses políticos y prosperidad económica, destinando cientos de millones de dólares al presupuesto militar y acumulando grandes cantidades de dinero. El permanente estado de guerra en el que viven las y los palestinos ha sido utilizado por los dirigentes de Hamás y Fatah para impulsar un discurso nacionalista y religioso de odio y rechazo a los judíos entre la población árabe, el cual, a su vez, ha facilitado la imposición de políticas económicas y de control social.

Acabar con el capitalismo y el nacionalismo para liberar Palestina

La guerra por los territorios palestinos es el ejemplo claro de que el costo más alto de las guerras siempre lo paga la clase proletaria. Han sido las y los trabajadores palestinos e israelís quienes han sufrido de manera más directa y contundente los efectos de la violencia. La pobreza y precarización, producto de medidas capitalistas que buscan proteger las ganancias sobre la vida, han afectado tanto a la clase trabajadora palestina como a la de Israel. El nacionalismo exacerbado, enunciado desde las clases dirigentes palestinas e israelíes, ha servido para dividir a las y los trabajadores a ambos lados de las fronteras y, con ello, impedido que se desarrolle lo único que realmente podría parar la guerra: un fuerte movimiento proletario multiétnico.

El genocidio en Palestina sigue en curso, ahora bajo otra forma. El acuerdo de cese al fuego no es más que la forma en la que las élites mundiales intentan desactivar las movilizaciones que se venían dando alrededor del mundo en repulsa a la guerra colonialista israelí. Acuerdo que, además, no ha sido respetado por Israel, pero que permite que se mantenga el control sobre el territorio y la población por parte de la clase dirigente palestina.

Es por ello que consideramos necesario reflexionar sobre las cuestiones planteadas aquí, con el objeto de afinar nuestras acciones. Evitemos caer en discursos fáciles y maniqueos de buenos contra malos que peligrosamente rozan el antisemitismo. La lucha es contra el Estado sionista de Israel, no contra el pueblo judío. Debemos de seguir gritando ¡Palestina libre!, sí, pero libre de dirigentes capitalistas. Tengamos claro que el enemigo de mi enemigo no es mi amigo, si es parte de la misma clase capitalista explotadora.

Por ello, retomamos la consigna antibélica del movimiento anticapitalista: ¡ninguna guerra, más que la guerra de clases!

Eirene Anpolemos

Contra la guerra

una maquinaria de muerte ajena al pueblo

El Jujuy

La guerra no es un acto heroico. No se trata de una epopeya de valentía ni de una cruzada por la justicia, la guerra es una máquina de muerte diseñada por los poderosos para preservar sus intereses, expandir sus dominios y alimentar sus egos. | Los gobiernos justifican la guerra con banderas, himnos y discursos patrióticos. Sin embargo, detrás de cada llamado al combate se ocultan contratos, negocios y pactos entre élites. La guerra no surge del pueblo, sino de los despachos donde se decide quién vive y quién muere. Los soldados son jóvenes manipulados por la necesidad y por la estupidez, provienen de barrios humildes y son enviados a matar y morir por causas que no les pertenecen, mientras que aquellos que ordenan las ofensivas jamás pisan el campo de batalla. La guerra representa la máxima expresión del Estado como estructura opresiva. Es el Estado quien monopoliza la violencia y decide cuándo y cómo se derrama sangre. Convierte la vida humana en estrategia militar, en daño colateral, en cifras estadísticas, y es el capital quien se beneficia: fabricantes de armas, contratistas, bancos y corporaciones que reconstruyen lo que antes ayudaron a destruir.

La guerra no es inevitable, es una decisión, y como tal, puede ser rechazada. No desde los parlamentos ni los medios oficialistas, sino desde la conciencia colectiva, la organización autónoma y la resistencia civil. Decimos NO a la guerra porque decimos sí a la vida, sí a la libertad y sí a la solidaridad entre pueblos.

Las resistencias frente a la figura completa del Capitalismo

En un mundo donde la versión que conocemos de la historia la escribe, monopoliza, comunica y aprueba el mismo sistema de vida capitalista, de acuerdo a sus intereses, se vuelve importante hablar sobre las resistencias legítimas que luchan contra la figura completa del sistema dominante: Estado+Capital+Clero+Patriarcado, para mantenerlas vivas y vigentes. No pretendo englobar a todos los movimientos cuyo eje en común es la lucha contra sistema capitalista, sino aquellos que luchan contra la figura completa.

No solamente los anarquismos, también las resistencias legítimas en defensa del territorio, del buen vivir de los pueblos originarios, la lucha por los derechos de las mujeres, la desgastante e incesante lucha de madres buscadoras, por mencionar algunos ejemplos, hacen ruido e incomodan al capitalismo. Para éste, los desposeídos deberían estar produciendo para generarles ganancias a los poseedores, no para estar pensando sobre la urgencia de una vida digna.

La figura Estado+Capital+Clero+Patriarcado está endureciendo la mano a fin de mantener el orden establecido. Es cierto que la violencia sistematizada, el despojo, persecución, desprestigio, desaparición y el asesinato siempre se han utilizado, pero sería absurdo negar la escalada de violencia que sufrimos actualmente.

¿Y esto cómo sigue siendo posible en "la era de la información", en el mundo hiperconectado? Bueno, me aventuro a hablar de dos ideas del porqué la violencia actualmente ha escalado rápida e impunemente.

Uno, el sistema hegemónico ha aprovechado el celular como instrumento de individualización y aislamiento para legitimarse a través de las redes sociales. La misma fórmula, diferente medio, bombardear al insegurx, frustradx y deprimidx con el mensaje correcto. El capitalismo ha creado un anuncio publicitario perfecto, transmitido en horario de 24x7: "las vidas lujosas, la proliferación de espacios pulcrísimos y ordenados con colores claros, están ahí para ser deseados porque <<tú puedes ser quien tú quieras>>, siempre y cuando trabajes hasta el agotamiento para consumir desmedidamente y apenas tener tiempo para ser feliz en 5 minutos, ejercitarse en otros 5, ver videos de gatos en 5 más y repetir el ciclo… lo importante no es tener, sino aspirar a tener y aparentar." Es por ello que cualquiera que ose criticar "la seguridad" que ofrecen las redes sociales será convertido en el enemigo y los enemigos se combaten con likes; basta aprovecharse del odio, racismo, clasismo, resentimiento para que un ejército de bots digitales coloquen la "división" como "tendencia". Así, se diluye la indignación, se esconden hasta el olvido las noticias de comunidades enteras desplazadas por la violencia del crimen organizado, el asesinato de madres buscadoras, entre otras desgracias. El sistema mantiene a la gente entre "la banca en línea" (para agilizar el consumo) y la competencia de "quien odia más y mejor". El segundo sería la alianza entre el Estado y "la empresa más redituable, con proyección de desarrollo sostenible y global", el narcotráfico. Ya ni hablar de las condiciones laborales de dicha de empresa, como trabajar ahí aunque no se quiera, utilizar infantes para sus actividades ilícitas, la falta de acceso a salud pública, etc. Todos los derechos laborales anteriores suenan para la empresa del narcotráfico como algo no indispensables para una vida digna, en un mundo laboral donde la única perspectiva de retiro es una fosa común. La violencia desmedida es grabada, reproducida y distribuida por el mismo Estado no para causar indignación, sino para causa terror. Entonces, ¿por qué nos cuesta tanto trabajo hablar de ello? Bueno, evidentemente porque los periodistas que se atreven a hablar sobre esto terminan muertos, mientras que lxs desaparecidxs, extorsionadxs y asesinadxs se cuentan por miles. También porque el vecino de enfrente pasó de ser el joven marginado a establecer la cuota del derecho de piso de los locales del barrio y luego decidir sobre nuestras propias vidas. Porque "el barrio" le dio la espalda "al barrio" y se convirtió en otro brazo armado del Estado, como si eso hiciera falta. Pero, acaso, esa "traición" nos habla de nuestros propios fallos y nuestra propia indiferencia como comunidad.

Pero no todo está perdido frente a la diversificación de esta violencia desmedida ejercida por el sistema dominante. Ante la escalada de mensajes de odio y el resurgimiento del fascismo sin fronteras, y en la total impunidad, se han posicionado también una gran cantidad de resistencias legítimas. No son perfectas ni únicas, muchas de ellas se han repensado y transformado antes de darse cuenta que "fue, es y será siempre el Estado" el que ejerce la violencia sistemática. Testimonios de buscadorxs hablan de los intentos de hallar justicia por los medios legales hasta el hartazgo y la desilusión, después de meses o incluso años, pudieron darse cuenta de que el Estado no iba a mover un dedo contra sí mismo. Pueblos exigieron históricamente al gobierno seguridad, salud y respeto antes de darse cuenta que la autodeterminación y la autonomía era lo único que podría protegerlos justamente del gobierno y sus aliados. Las mujeres se dieron cuenta que "el policía no las cuida." Estos ejemplos evidencian que cada resistencia ha tenido sus procesos de lucha, cada una desde su vivencia, sus territorios, sus carencias, medios, etc.

Si sabemos todo lo mencionado anteriormente y que las luchas no se ganan en lo individual, ¿qué hacer para no deslegitimar la lucha ajena?, ¿no acaso, diversas formas de resistir buscan un cambio a través de ejes en común con los principios anarquistas? Hablamos de la búsqueda de comunidad y comunalidad como alternativas a la organización vertical, coercitiva y depredadora de la figura completa del capitalismo. El apoyo mutuo y la autogestión están presentes en la pluralidad de las resistencias, aunque no tengan esos nombres en específico. Los que creen en relaciones horizontales, ya sean laborales, de amistad, de compañeros de vida libres de violencia; los que aman, protegen y tratan de relacionarse de una manera más responsable con el medio que nos da cobijo y sustento.

Somos y pensamos muy diferente, por ello cuesta tanto escribir en "defensa" de otras resistencias que no sean la propia, sin embargo, "el enemigo de enfrente" no está dudando. Definitivamente el embate del sistema es cada vez más cruel, violento, impune y manipulador, por eso es necesario crear redes de resistencia, rebasando las diferencias que nos desunen y comprometernos en lo que nos asemeja. No se trata de romantizar a lxs que luchan, pero sí creo que se puede aprender de lxs otrxs, aunque no suenen o no se vean como nosotrxs. La diversificación de luchas contra el sistema capitalista tendrá que ser igual de sostenida y defendida tal como brutal e irracional es la violencia ejercida contra todxs nosotrxs.

Emanems

Ecos de la Huaca:

Gentrificación y la lucha por un techo

El viernes 4 de julio de 2025 se realizó la denominada "Primera marcha contra la gentrificación en Ciudad de México", convocada principalmente por vecinos de las colonias Condesa y Roma, colectivos de tinte socialdemócrata y estudiantiles, youtubers y social media managers. Bajo consignas como "La gentrificación no es progreso, es despojo" o "Vivienda para vivir, no para invertir", lxs participantes de la manifestación recorrieron las principales calles y avenidas de uno de los puntos emblemáticos para la demostración de este fenómeno que ha afectado a cerca de 400 mil familias en la ciudad, quienes han sido desplazadas hacia las periferias.

El ambiente tenso y los posteriores disturbios ocurridos durante la protesta, a la que se habían sumado contingentes anarquistas, trajeron a la memoria el conflicto precursor de la lucha por una vivienda digna: la huelga inquilinaria de 1922 en Veracruz. Cuando las prostitutas de La Huaca, barrio obrero de Veracruz, dejaron de pagar el alquiler a sus patronos en febrero de 1922, estalló una protesta social que muy pronto involucraría a más de la mitad de la población de esa ciudad portuaria. Cansados de las malas condiciones de la vivienda, alquileres excesivos y abusos por parte de los cobradores de alquiler, los residentes de los barrios portuarios más pobres, así como muchos anarquistas y miembros del Partido Comunista Mexicano, formaron el Sindicato Revolucionario de Inquilinos, organizado inicialmente por lxs activistas locales Herón Proal y María Luisa Marín. A medida que la movilización crecía, los manifestantes exigían primero reformas en la gestión de la vivienda, pero pronto añadieron un programa consecuente a las ideas ácratas internacionalistas: abolición de la propiedad privada, emancipación de los trabajadores y la eventual eliminación del Estado.

Para las segunda y tercera marchas contra la gentrificación en Ciudad de México, la convocatoria articuló una participación de grupos y colectivos de distintas tendencias políticas: sindicatos independientes, grupos de apoyo al pueblo palestino, asambleas vecinales por la defensa del agua y el territorio de las zonas de los Pedregales, Xochimilco y Álvaro Obregón, trabajadores organizados por la reducción de la jornada laboral, entre otros movimientos populares y, a diferencia de la primera, fueron realizadas fuera de la zona residencial de la Condesa y Roma, con pocos reflectores de los medios corporativos de comunicación pero contando esta vez con un amplio despliegue policial y un discurso criminalizante enunciado por los merolicos de las grandes cadenas comerciales y propietarios de las actuales tiendas de raya. Una vez más, las huestes del capitalismo mexicano hacían uso de su maquinaria represora y propagandística en defensa de los intereses de su clase.

En este contexto de lucha callejera por el derecho básico a la vivienda, durante el 2025 se han contabilizado un total de 2' 277 desalojos violentos en edificios y condominios en barrios precarizados de la ciudad, orquestados por el gobierno de la Ciudad de México en contubernio con empresas inmobiliarias y despachos legales que se adjudican el derecho de propiedad sobre dichas construcciones. En estos barrios, el arribo de "nómadas digitales" y empresarios de comercio al mayoreo ha sido constante. Muchos alquilan viviendas y lotes comerciales a través de plataformas como Airbnb o Homie, lo que ha provocado un alza generalizada tanto en las rentas como en el costo de vida en estos territorios, provocando el desplazamiento de las poblaciones urbanas originarias.

En ese sentido, solo en la zona centro de la Ciudad de México, se calcula que más de 16 mil personas han sido desplazadas en los últimos 15 años, según cifras de las propias organizaciones vecinales. Se estima que la capital del país expulsa anualmente a más de 20.000 hogares de bajos ingresos debido a la falta de vivienda asequible, a pesar de que gran parte de esta población mantiene sus fuentes de ingresos en la ciudad. Según datos del Proyecto del Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México 2020-2035, en el primer trimestre del 2025 el costo de las rentas de vivienda aumentó 6 %, con valores en algunas demarcaciones que superan los $50,000 pesos al mes. Tomando en cuenta que el salario mínimo en la Ciudad es de $8,364.00, tal costo de renta resulta absurdo e insultante. El flujo de personas de clase alta que desplaza a los habitantes más pobres de las áreas de intervención, no es más que otra pieza de artillería de los grupos hegemónicos del capitalismo actual en un contexto histórico de guerra contra las poblaciones precarizadas del territorio mexicano; la continuación del deterioro del tejido comunitario provocado por la violencia estatal de mano de la industria del narcotráfico, se ve incrementado por el desarraigo y la atomización social que provoca la gentrificación. Cuando las personas son desalojadas, cuando una mujer sola trata de rentar y le exigen como requisito demostrar que está casada, cuando un casero sube la renta descaradamente o cuando los inquilinos no tienen representación legal, lo vemos como un problema individual, como algo normalizado que nada tiene que ver con el Estado y la guerra del gran capital contra lxs desposeídxs, y es precisamente esa práctica opresiva normalizada lo que genera la imposibilidad de generar relaciones solidarias, dinámicas de soberanía colectiva, cuidados y justicia social. Es aquí cuando tenemos que voltear a ver lo aprendido de otras luchas, tanto predecesoras como actuales, para reconstruir al sujeto colectivo como base de la resistencia contra el despojo y el desplazamiento. Ejemplos como las asambleas vecinales organizadas por lxs desalojadxs de la calle Cuba en el Centro Histórico, las brigadas en lucha de lxs habitantes de la zona de los Pedregales contra el monstruo inmobiliario y sus prácticas especulativas en vísperas del ignominioso mundial de futbol del 2026, los colectivos en defensa de las zonas naturales de Fuentes Brotantes, el bosque de Tlalpan y el Ajusco, que han sido dejando apenas 20 hectáreas de más de 100 consideradas protegidas, entre otras decenas de luchas urbanas que se libran todos los días, nos dan cuenta de esto. Hoy, como hace 100 años, debemos apuntar a la defensa del barrio como elemento cohesionador del tejido comunitario, al cuidado de las zonas naturales como resarcimiento y dignificación de la vida en la ciudad, y a las formas de participación colectiva y horizontal como punto de partida en la lucha por la vida. Las prácticas ácratas fuera de su gueto identitario, diacrónicas y perennes, vuelven a convertirse en la primera línea contra los enemigos de siempre, el Estado y el capital. No ser la mierda que el poder quiere sepultar bajo una pulcra alfombra de roof gardens, si no ser el vendaval que arranque desde sus cimientos a la metrópolis capitalista.

V. Errante

¿Quién nos cuida de la policía y los militares?

Curioseando por la red, me encontré con esta frase la cual me hizo mucho ruido en la cabeza. Salí a la calle para obtener inspiración y fumar un tabaco; andando por las aceras del centro de la ciudad, viendo la actividad comercial y laboral de todos los días, me di cuenta de lo absorta y concentrada que estaba la gente, ensimismada y al mismo tiempo reflejando un cansancio de varios días, aún con todo, la gente parecía feliz, entregada a la jornada laboral.

Por otro lado, la vigilancia policial estaba a la orden del día, patrullas, cámaras de vigilancia, motociclistas, camiones del "extinto" cuerpo de granaderos, drones, etc. Todos cuidando, todos vigilando y acechando, una labor por demás miserable, una eterna vigilancia sobre la población, mientras la gente en la calle parecía no tomar en cuenta el control, un fascismo muy sutil, un control sobre todo y sobre todxs.

Caminé por otras calles, topándome de frente con militares en camiones, los cuales vigilaban con mirada inquisidora a cualquiera que se acercara a su perímetro; atentos ojos indígenas en uniforme verde olivo, escudriñan las intenciones de cualquiera que se aventure más allá de lo permitido.

Caminando y pensando: ¿en qué momento se hicieron con el poder sin tenerlo oficialmente?, ¿cómo el ente uniformado puede regular las relaciones en la calle y afectar los intereses de cualquier persona?, ¿cómo afecta a la población el monopolio de la violencia detentada por el Estado y sus huestes?, ¿de qué manera se puede contrarrestar y anular su poder e influencia sobre la población?

Ante todo, mucha calma, y darnos cuenta de que el contrato social (que nadie ha firmado, por cierto, y en el que nos han metido a la fuerza) está supeditado a este mamotreto de democracia que no existe, o por lo menos hasta cierto punto, hasta dónde no se afecten los intereses del Estado o la burguesía, los cuales son cuidados por el ente policial.

Mientras tanto, la población, el "ciudadano" de a pie, está expuesto a la inseguridad, la cuál es muchas veces solapada, justificada y organizada por la autoridad. El control normalizado por la población es cada vez más total (valga la expresión); el elemento uniformado actúa, piensa, observa y valora de acuerdo a sus protocolos de seguridad (que por cierto han sido enseñados a todos los policías de occidente por fuerzas de seguridad israelíes).

En esta dinámica de la vigilancia con miras a cuidar el mercado y el capital, con el objetivo de ejercer un control poblacional global, se crean paradojas en las cuáles la misma población pide "más seguridad" y "vigilancia" y, por ende, más violencia, más represión, sin darse cuenta de que las fuerzas represoras son reproductoras de la violencia articulada. El contubernio del Estado con la burguesía es por demás obvio. ¿De quién nos van a cuidar?, ¿de ellos mismos?, ¿del Estado?, ¿de las corporaciones?, ¿de los carteles de la droga?

Nunca dejará de asombrarme la ingenuidad e inocencia de las masas respecto al elemento uniformado. La gente tiende a pensar que nos cuidan de todos los males y están para servirnos, nada más falso, la policía y el militar son instrumentos del capital, meros títeres de la oligarquía rapaz y nefasta.

El elemento policiaco no dudará, ni por un momento, en eliminarnos si así se lo manda su amo el burgués. Como todo ente sin consciencia, no puede discernir entre una cosa y otra, el policía y el militar son traidores de clase; ni por un momento creas que son tus amigos, falso de toda falsedad, los cuerpos de represión son asiduos a la violencia visceral. Antes porros y ahora uniformados, no entienden que no entienden, demasiado lejos de la razón esta su entendimiento. La pregunta aquí sería: ¿quién nos cuida de la policía y los militares?

Nosotros mismxs, el pueblo generoso, valiente y creador, no necesitamos represión ni inseguridad, no necesitamos su chantaje, ni su Estado policial lleno de malformaciones congénitas sistémicas.

Nosotrxs nos cuidamos, el barrio, la calle, lxs colectivos, el crew, lxs estudiantes, lxs obrerxs y campesinxs; la raza y la clase, la disidencia, la banda, la pandilla y lxs mujeres, lxs antifascistas y la militancia ácrata. La policía y los militares no nos cuidan, nos cuidamos entre todxs.

Mientras seguía caminando y fumando, el semáforo en verde me detuvo, dando paso casualmente… sí, ¡adivinaste!, a un convoy policiaco que obviamente se pasó el alto y pensé:
"la ley…su ley, no rige para todxs".

Naiob Tobe

COMUNALIDAD Y ANARQUISMO PARTE 2

Carlos Beas

En el número anterior se presentaron sólo algunas expresiones, que nos muestran la universalidad de sociedades que como las definía el antropólogo francés Pierre Clastres se enfrentan al poder del estado. La comunidad y sus valores han sido y son formas de organización social que provienen de un pasado remoto y que encontramos en diferentes regiones del mundo y en diferentes épocas, con sus propias particularidades. Las comunidades mantienen elementos similares, como son el territorio colectivo, el trabajo comunitario, el apoyo mutuo, diferentes mecanismos redistributivos de la riqueza como el potlach o las mayordomías y formas de organización social descentralizadas y horizontales y la importancia de la fiesta. La comunidad se llame obschina, calpulli, ayllu, agbegbe, ke´eng o la rakizuameluwün, tiene elementos en común y muchas de estas características podrían ser reconocidas como propuestas ácratas.

LA INFLUENCIA DE LA COMUNALIDAD EN EL ANARQUISMO.

En la actualidad se viene desarrollando una intensa discusión, sobre el carácter eurocéntrico del anarquismo, como ideología positivista que surge en Europa, y que en su disputa con el marxismo idealiza la razón y la ciencia. El anarquista italiano Errico Malatesta ya anticipaba esta discusión, cuando cuestionaba la orientación científica que proponía Kropotkin. Durante dos siglos la historiografía ácrata se ha encargado de difundir la idea de que el anarquismo como ideología y como propuesta filosófica, tiene como origen exclusivo, el ámbito europeo. Max Nettlau, un reconocido historiador anarquista quién recorrió de manera imaginaria tierras americanas, realizó un extenso recuento de actividad anarquista en América sin mencionar la existencia de numerosas experiencias de vida comunitaria y libertaria, y cuando lo hace como en el caso de México, las aborda de manera tangencial. Por su parte los historiadores anarquistas argentinos Carlos Rama y Angel Cappeletti afirman que el anarquismo fue un producto importado de Europa y escriben que " la doctrina anarquista del colectivismo

autogestionario aplicada a la cuestión agraria, coincidía de hecho con el antiguo modo de vida de los indígenas de México y de Perú….” y “ en la medida que los anarquistas no tuvieron que inculcarles ideologías exóticas, sino solo tornar conscientes (sic) las ancestrales ideologías campesinas del “calpulli y del ayllu”.

Hasta ahora el Anarquismo ha desconocido que en buena medida las formulaciones teóricas de algunos de los principales pensadores ácratas provienen de la influencia que tuvieron en ellos las prácticas de las comunidades nativas. Poco saben del impacto que en el pensamiento de Robert Owen y William Godwin tuvieron las experiencias comunitarias de las tribus anishinaabe y potawatomi y sus formas confederadas de organización. Tampoco reconocen que en la formulación de la propuesta kropotkiana del apoyo mutuo, subyace la observación que realizó este pensador ruso, de las tradiciones de cooperación que practicaban los pueblos tungus, kabilas y nivkhes de Siberia. De alguna forma tuvo que haber pesado en el pensamiento de Eliseo Reclus su contacto temprano con los pueblos kuna, guajiros y con los arhuacos y uwas de la Sierra de Santa Martha en Colombia.

Pedro Kropotkin, tal vez el principal teórico del Anarco comunismo, desde muy joven convivió con pueblos indígenas de Siberia, donde pudo observar formas de organización no jerárquicas, en las que el apoyo mutuo era una práctica común en las comunidades evenki, kabilas y buriata. A pesar de que estos pueblos tienen diferentes culturas, en ellos era costumbre la cooperación y la práctica de compartir los recursos y los alimentos.

Kropoktin observó qué entre los buriatos, se practicaba el uso comunal de la tierra y una forma social de organización horizontal donde las mujeres y los hombres tenían similares derechos. De los pueblos kabilas, Kropotkin escribió: “no conocen autoridad alguna fuera de su djemda o asamblea de la comuna aldeana. Participan en ella todos los hombres adultos, y se reúnen simplemente bajo el cielo abierto, o bien en un edificio especial que tiene asientos de piedras. Las decisiones de la djemda, evidentemente, deben ser tomadas por unanimidad, es decir, el juicio se prolonga hasta que todos los presentes están de acuerdo en tomar una decisión determinada, o en someterse a ella. Puesto que en la comuna aldeana no existe autoridad que pueda obligar a la minoría a someterse a la decisión de la mayoría, el sistema de decisiones unánimes era practicado por el hombre en todas partes donde existían tales comunas, y se practica aún ahora allí donde continúan existiendo”. La experiencia juvenil, los años en Siberia, contribuyeron de manera significativa en la propuesta anarquista de Kropotkin, que formula que el apoyo mutuo y la cooperación son elementos fundamentales en la existencia de sociedades libres. La observación de las formas de vida entre los pueblos indígenas de Siberia, le convencieron que el anarquismo era viable. Kropotkin además de observar las prácticas libertarias de los pueblos siberianos, en su libro El Apoyo Mutuo, Factor de Evolución, también considera que dichas prácticas habían sido universales:

“Además, es bien sabido que muchas tribus del Brasil, de América Central y México cultivaban sus campos en común, y que la misma costumbre está ampliamente difundida, aún ahora, entre los malayos, en Nueva Caledonia, entre algunas tribus negras, etc. Hablando más brevemente, el cultivo comunal de la tierra constituye un fenómeno tan corriente en muchas tribus arias, uralaltaicas, mogólicas, negras y pieles rojas, malayas y melanesias, que debemos considerarlo como una forma general -aunque no la única posible- de agricultura primitiva”.

Por su parte el geógrafo anarquista francés Eliseo Reclus en su expedición (I855-1857), por el mar Caribe y la costa colombiana (Abya Yala) tuvo contacto directo con los pueblos kuna, guajiro y arhuaco; de ese recorrido y en la tradición de relatos novelados de viajeros europeos, narra sus observaciones y experiencias en el librito Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta. En dicho texto expresa – no sin prejuicios eurocéntricos- algunos momentos de su relación breve, como en el caso de las comunidades kunas; del valor y belleza de los rebeldes guajiros y de la espiritualidad de los arhuacos: “Me levanté precipitadamente para presentarme a los recién venidos, pero me detuve al ver que iba a interrumpir uno ceremonia religiosa. Seis aruacos estaban acurrucados en el empedrado de lo calle y guardaban el más profundo silencio. Delante de ellos, un anciano con la cabeza desgreñada y el mirar extraviado, tendía sus brazos hacia las nieves que iluminaban los espirantes rayos del sol; en seguida se golpeaba el pecho, se pasaba la mano por la frente, hacía contorsiones diversas, gesticulaba horriblemente y pronunciaba palabras que me parecían incoherentes. A medida que los sombras subían lo pendiente de la nevera, sus gesticulaciones eran más violentas, su voz más ronca y dura…”

Si bien este trabajo es superficial cuando se trata de entender a dichas sociedades, aporta datos valiosos, muchas veces orientados por su intención colonizadora. Al igual que el fourierista griego Rhodakanaty, al teórico gales Owen, a Eliseo Reclus le animaba la aventura de crear en las Américas una colonia socialista. A fines del siglo XIX fue ampliamente difundida, en círculos socialistas y anarquistas, la obra del abogado y etnólogo norteamericano Lewis Henry Morgan, donde aborda la organización social de numerosos pueblos nativos de Norteamérica, el papel de las mujeres y la construcción de una forma de coordinación descentralizada llamada la Confederación Iroquesa. El intelectual indígena canadiense Georges Sioui propone que las ideas socialistas y el federalismo tienen su origen en las costumbres y formas organizativas de los pueblos nativos americanos y que estas fueron adoptadas por los pensadores europeos que años adelante formularon las diferentes propuestas socialistas. En este mismo sentido, es interesante la propuesta del antropólogo Jack Weatherford, quién en su libro “El Legado Indígena: de como los indios americanos transformaron el mundo”, hace un recuento de las numerosas aportaciones que han hecho los pueblos nativos al conocimiento, la filosofía y la influencia que estas aportaciones tuvieron en los sistemas políticos de Occidente.

The anarchist Movement in México

(El movimiento anarquista en México)

Octavio Alberola. 1982

Octavio escribiría una reseña en las páginas 22 y 23 de la revista del Reino Unido The Cienfuegos (Press vol. 1 #6 de 1982) titulado The anarchist Movement in México (El movimiento anarquista en México), desarrollando una breve síntesis de la historia ácrata a partir de la revolución mexicana y el movimiento estudiantil de 1968. A continuación, se rescata un fragmento de esta historia, ubicada en los años setenta, derivado del auge del movimiento estudiantil del 68 y el relevo generacional. Convocados por los viejos anarquistas a una reunión en la Casa del Lago en Chapultepec en 1970, dejarían la responsabilidad de la Federación en los jóvenes (testimonios de: V. García, hermanos Campos, A. Rivas. F. Villanueva): Como resultado de la represión constante, los errores tácticos, la consolidación del aparato estatal y el debilitamiento del movimiento popular, el anarquismo perdió casi todo su empuje alrededor de 1932.

En 1941 se fundó la FAM, que agrupó a varios grupos supervivientes de la CGT y la FAC. A pesar de sus actividades, la FAM tuvo poca relevancia y su influencia fue mínima, con la notable excepción de las décadas de 1950 y 1960 entre las comunidades campesinas de los estados de Nayarit y México. Para 1970, la FAM logró publicar regularmente Regeneración y, dispersos por todo el país, existían varios grupos autónomos. Sin embargo, la dinámica de la FAM había llevado a su aislamiento; los grupos existentes estaban compuestos por antiguos camaradas. Entre 1970 y 1971, se les unió un grupo de camaradas jóvenes que se hicieron cargo de la publicación de Regeneración. Con la llegada de este grupo, el periódico entró en un período de revitalización. El 10 de junio de 1971, el grupo Regeneración sufrió su primera pérdida con el asesinato del camarada José Moreno Rendón. En dos años, las ventas del periódico se triplicaron y el trabajo entre obreros y campesinos se reanudó. En 1972 mientras distribuían el periódico, varios camaradas fueron secuestrados, retenidos y abusados violentamente por la policía. Ese mismo año, un camarada del Grupo RFM fue asesinado en la ciudad norteña de Durango. En 1973, el grupo Regeneración se involucró en diversos movimientos populares promoviendo, publicitando y difundiendo propaganda. Entre 1973 y 1977, la FAM participó en diversas luchas obreras, con los trabajadores metalúrgicos, la industria de la construcción, los trabajadores de la confección de Irapuato y los trabajadores industriales de Querétaro, el Distrito Federal y los estados de Morelos y Estado de México. También se estableció un vínculo con las luchas campesinas y se estableció contacto con numerosas organizaciones populares en todo el país.

En ese momento, la actividad más importante de la FAM fue su apoyo y estímulo a las huelgas de los trabajadores de la confección, que implicaron ocupaciones de fábricas como la de la empresa Titán. Se ocuparon lotes urbanos y se estableció la "colonia Libertad" que más tarde fue disuelta por la policía. Luego se produjo el intento de ocupar una prisión donde se encontraban campesinos detenidos por ocupar ilegalmente la tierra. Todas estas acciones ocurrieron en la región central del país y sus alrededores.

En Querétaro se realizó un trabajo importante en apoyo a los compañeros del periódico independiente Voz Crítica, quienes sufrían una fuerte represión. En poco tiempo la FAM ganó cierta influencia entre los obreros y campesinos de Querétaro. En 1976, se crea el grupo Rosa Negra que produce El Rebelde. Para entonces la represión había aniquilado a Voz Crítica. En 1976 también se formó la Unión de Campesinos del Estado de Querétaro, una pequeña pero beligerante asociación campesina de líneas libertarias. En febrero de 1977, varias decenas de campesinos ocuparon diversas parcelas de tierra en San Martín, sin embargo, fueron expulsados por la policía y más de un centenar fueron detenidos. La dura represión en Querétaro provocó la desaparición del periódico obrero El Rebelde, mientras que el grupo Rosa Negra se dispersó y el Sindicato de Campesinos de Querétaro entró en decadencia. En 1976, se montó una campaña de

solidaridad a favor del Campamento Tierra y Libertad en la región de San Luis Potosí. Esta organización campesina es excepcionalmente importante, ya que es una apertura para más de cien comunidades campesinas organizadas según líneas federalistas y su organización interna estuvo a cargo de la asamblea comunitaria. Están constantemente ideando ocupaciones ilegales de latifundios. A pesar de la salvaje represión con que el Estado ha recibido a esta asociación independiente, ésta continúa desarrollándose y funcionando con las mismas características que antes.

La mayor parte de la clase obrera mexicana sindicalizada está controlada por las estructuras sindicales de tipo corporativo impuestas por el gobierno mexicano, sin embargo, desde 1971, el sindicato estatal -la CTM- se ha ido desintegrando, dando lugar a una situación en la que un buen número de trabajadores mexicanos han iniciado luchas en las que plantean reivindicaciones económicas y exigen autonomía sindical. En la medida de sus escasos recursos, la FAM se ha sumergido en este proceso, integrándose a diversos movimientos obreros, propagando las ideas del anarcosindicalismo y logrando, durante un tiempo, ejercer cierta influencia tanto en los sindicatos antes mencionados como en otros como el SINTCB y el S T I N F O N A V I T

A pesar de su actividad, la FAM no ha logrado aglutinar a todos los grupos libertarios que han surgido. En otras palabras, en el contexto de la lucha de clases en México, su influencia ha sido mínima.

Cabe destacar que en los últimos tres años han surgido numerosos grupos que, si bien no son anarquistas, tienen una clara orientación antiautoritaria. Algunos de ellos han logrado dotar a sus actividades de relevancia social.

Últimamente han surgido en el mundo estudiantil diversos procesos interesantes, impulsados (en gran medida) por los colectivos libertarios. Durante varios años, la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional ha estado experimentando la autogestión, la cual ha sobrevivido a pesar de su entorno hostil. En 1976, la Escuela de Ingeniería organizó una huelga violenta que desbordó por completo las estructuras legales. Las Facultades de Ciencias y Humanidades del Sur y del Este también han sido testigos de experimentos de autogestión. Actualmente existen numerosos colectivos libertarios en las Facultades de Arquitectura, Veterinaria, Medicina, Derecho, Antropología, Ciencias y Humanidades, Economía, Ciencias Políticas, la Universidad Autónoma Metropolitana y las Facultades de Ingeniería y Filosofía. Estos grupos, algo dispersos, realizan una propaganda constante.

En un contexto de constante actividad sindical independiente, se han producido varias movilizaciones autónomas importantes en los últimos años. Tomemos como ejemplo el caso de la Sección Minero-Metalúrgica de Altos Hornos de Monclova, una organización que agrupa a más de 12,000 trabajadores y que mantiene una organización autónoma regida por asambleas departamentales de todos sus trabajadores. Entre 1974 y 1976, existió un grupo llamado "Cooperativa Cine Marginal". Un sector importante de este grupo defendía principios consejistas y anarcosindicalistas claramente definidos. Su participación en decenas de luchas obreras adquiere una forma bastante peculiar ya que, si colaboran de alguna manera, contribuyen a una mayor combatividad y autonomía.

***Fragmento extraído de la publicación Alberola el Heterodoxo**, edición especial de Semilla Negra e impreso en el taller de la editorial Banderas Negras.*

(Compilado por Carlos.)

El cartel Anarquista

chock´ante

Hablar del cartel es hacer un recorrido por la historia de lo que nos cuentan o nos contaron las paredes a través del tiempo. Considerando que la etapa más fuerte del cartel impreso fue a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, podemos situarlo en el apogeo de las luchas sociales anarquistas de distintas latitudes y, como herramienta de lucha, recurrir al acervo que aportaron a posteriori.

Hablar del cartel impreso, también, es hablar de composición, diseño, propósito, objetivo, colores, tipografías, distribución, simetría, emblemas o mensajes claros y fuertes, fotomontaje, ilustración, tamaño, función etc. En ese sentido, podemos decir que la producción de los carteles anarquistas está profundamente ligada a los estilos que dominan en cada una de sus épocas, tanto el cartel publicitario como el cartel de propaganda. Digamos que en esa línea del tiempo está determinado el estilo de cada uno de ellos.

Algunos sociólogos dirían que "se aprende mucho" sobre la situación social de un barrio, de una ciudad, una localidad o de un país, estando atento a lo que cuentan sus paredes y, en el caso del cartel, su esencia como arte colectivo, además de enseñar, conmueve a todo el que interviene en el proceso de producción y, al mismo tiempo, lo coloca en manos comunitarias a partir su gestación, socializando así el trabajo creativo. Desde el boceto diseñado por el artista hasta la contemplación del tiraje, pasando por el trabajo del dibujante, ilustrador, diseñador, impresor, la reproducción en el taller (impresión) y la colocación en las paredes por los militantes, el cartelismo era, es y será siempre un acto comunitario.

El color, la tipografía, la gráfica, la medida y el sustrato, son los elementos que le dan vida y movilidad a los personajes y elementos que lo componen, representados como mejor le parezcan a su creador, utilizando la gran variedad de técnicas que hay para su elaboración, ya fuera, como antaño, en color sepia o en negro, jugando con las luces y sombras logrando así grandes contrastes, o recurriendo a la amplia gama de colores brindando un gran espectro visual.

Son varios temas los que se repiten regularmente en el dibujo y en los textos de los carteles, tarjetas postales, sellos, cartillas y otras producciones gráficas de la propaganda anarquista, que se sitúan en la tradición de la «imaginería» revolucionaria nacida a fines del siglo XIX, tales como:

***El anarquismo como lucha y cambio social.** La destrucción del capitalismo, del poder y de sus representantes.*

***El anarquismo como vía de la liberación del individuo.** Libertad es la palabra más utilizada en los carteles (junto con revolución). Los anarquistas rompen las cadenas y liberan al pueblo de la opresión.*

***Un mundo nuevo nace (destruir para construir).** Los trabajadores ponen en práctica la revolución social y lo gritan en las paredes con la bandera roja y negra como estandarte. Entran en uso las prácticas de oficios para la reconstrucción de la sociedad con miras a un futuro respetuoso.*

Si hablamos de los carteles anarquistas publicados, tanto de antaño como actuales, encontramos más que una simple imagen para el coleccionismo:

- *Revelan los valores humanos de los dibujantes o colectivos que lo publican.*
- *Las aspiraciones sociales de los involucrados,dependiendo elcontexto.*
- *La denuncia y la protesta.*
- *La expresión de la rabia y la injusticia social.*

Por otro lado, en cuanto a los firmantes, eran personajes anónimos en su mayoría; podían ser simples aprendices o personajes reconocidos, eso no importa, pues la parte fundamental del cartel anarquista era la difusión y el mensaje, más no el autor, por los muchos se utilizaban, y utiliza, seudónimos.

Como dicen los que saben, el tratamiento gráfico y el texto no se pueden extraer del contexto político, social y cultural o militar del período bajo el cual se concibió el cartel.

Los carteles anarquistas no se distinguen por un enfoque gráfico particular pues son, sobre todo, los temas tratados y la gran autonomía de los grafistas lo que los diferencian de cualquier otro, dejando en claro que se realizan con el objetivo de:

–Manifestar los ideales de justicia y libertad.

–Elevar el nivel de conciencia del pueblo.

–Provocar una emoción engendrando la reflexión y la adhesión.

–Pensar con los ojos.

Arte popular por antonomasia, el cartelismo está ligado a un proceso de tipo industrial donde no hay cabida para el concepto "obra única": la creación del diseño original es sólo una fase, no más importante que cualquiera de las otras que constituyen el acabado definitivo del producto. Tiene, además, un destinatario obligadamente masivo: el pueblo que pasa por las calles y se detiene brevemente a mirar el manifiesto para tomar rápida nota mental de sus imágenes y consignas. No se trata de publicidad comercial de una empresa privada que pretende vender o manipular mentes, sino de propaganda de entidades políticas que, por ese medio, le apuestan a la defensa de un pueblo a través de la conciencia social, una sociedad organizada frente a un agresor sentido y temido.

Los carteles forman parte de una expresión icónica del combate colectivo y callejero, de sus razones y objetivos particulares. Constituyen la manifestación de los ideales de justicia y libertad, pero también fungen como un sistema de educación de la multitud, instrumentos eficaces para la propagación de consignas a todos los rincones y, para cada militante, como elemento de identificación con las propias ideas.

Anarchik "El comic que le dio humor al anarquismo"

Una imagen contesta mejor que mil palabras

ROBERTO AMBROSOLI 1942 - 2020

¿Quien es Roberto Ambrosoli?

Nacido en Milán en 1942.

Maestro de kárate tercer dan. Profesor de microbiología en la Universidad de Turín. Padre de tres hijos.

A mediados de los años 50, mientras estudiaba en el Liceo Parini, conoció a Amedeo Bertolo, con quien entabló una profunda amistad y una afinidad política que perduró toda la vida. Tras graduarse, Roberto se trasladó brevemente a Nápoles y luego a Turín, donde residió el resto de su vida. Su militancia política comenzó en el instituto, inspirado constantemente por Amedeo, y se profundizó con la creación del Grupo Gioventù Libertaria en Turín, fundado junto a Gerardo Lattarulo, otro amigo de toda la vida.

En 1963, junto con Amedeo Bertolo, Luigi Gerli, Eliane Vincileoni y Giovanni Corradini, comenzó a publicar Materialismo y Libertad, una revista efímera de tan solo tres números. Para Roberto, esto marcó el inicio de su compromiso de por vida con la publicación.

A mediados de los años 60, participó en la fundación de los Gruppi Giovanili Anarchici Federati (Grupos Juveniles Anarquistas Federados), que, con el paso del tiempo, se convirtieron en los Gruppi Anarchici Federati (GAF) en 1969. Durante este tiempo, se licenció en microbiología en la Universidad de Turín, donde posteriormente impartiría clases, y se casó con Elvira, con quien tuvo dos hijos, Alexander y Daniele. El nacimiento de este último coincidió con la noticia del fallecimiento de su amigo y camarada Pinelli.

*En los años 70, participó activamente en el GAF y sus diversas iniciativas, desde la campaña para contrarrestar la desinformación sobre la masacre de Piazza Fontana y el asesinato de Pinelli, hasta la fundación y contribución a **A-Rivista Anarchica**, a menudo bajo el seudónimo de R. Brosio. A través del GAF y A-Rivista, colaboró en la creación del Centro Libertari Archivio, el G. Pinelli Archivio y la Conferencia Internacional organizada en Venecia en 1984 con la colaboración del Grupo Makhno de Milán.*

A principios de los 90, Roberto sintió una creciente desilusión con el mundo que tanto se había esforzado por cambiar —y lo había logrado—, pero de maneras inesperadas y terribles para un utopista. Abandonó la militancia activa, pero mantuvo sus vínculos afectivos y su compromiso con el anarquismo..

En colaboración con Paolo Finzi, editor jefe de A-Rivista Anarchica, recopiló y publicó un libro con sus cómics de Anarchik a finales de 2019. Poco después, grabó entrevistas sobre sus recuerdos de primera mano de Venecia '84 y el asesinato de Pinelli, disponibles en el Centro Libertari. Su formidable memoria, su aguda ironía y su lucidez mental se hacen patentes a lo largo de todo el material. Tenía previsto, junto con el Centro Libertari, grabar más y contribuir a recopilar su experiencia del mundo que le tocó vivir.

Roberto falleció en Turín el 7 de abril de 2020, en la sala Covid del hospital.

Haré lo peor que pueda

El enemigo del estado

*Anarchik no tiene derechos de autor; no puede tenerlos. Roberto Ambrosoli, generosamente, no los quiso. Y este pequeño personaje, siempre vestido de negro, se ha extendido por todo el mundo, autogestionado, variado y transformado en miles de versiones. La «generada» por Roberto (y también por Amedeo) sigue siendo la original en Italia, pero existen innumerables «enemigos del Estado» similares a la original. Aquí tratamos únicamente la primera versión, y recoge buena parte de las publicaciones. No desacredita las demás; **en el ámbito anarquista hay sitio para todos.***

Quizás seamos un poco raros, los anarquistas, y Anarchik, como nuestra histórica campaña, no es una excepción. Pero siempre es una rareza relacionada con la liberación, con la irreverencia, con el desenmascaramiento de hipocresías e injusticias. En este sentido, créanme, nos esforzamos al máximo.

El Anarquista siempre ha estado presente en los rincones de mi vida. Lo encontraba en las paredes de las casas punk y hojeando fanzines. Me cuesta recordar la primera vez que lo conocí; es como un amigo lejano de la familia que te conoce desde antes de que pudieras hablar. Lo conocí antes de saber de dónde era, antes de conocer los nombres Roberto o Amedeo. Antes de saber del secuestro del vicecónsul español o del asesinato de Pinelli.

Pero desde el principio lo conocí como un anarquista, una representación tanto de los peores estereotipos como de nuestras mejores aspiraciones y posibilidades. Era el criminal que lanzaba bombas y que

aún atormenta la mente de conservadores, liberales y comunistas de Estado, pero tras su sonrisa irreverente también era uno de esos punks que conocí, que cocinaban Food Not Bombs, rompían la ventana de un Starbucks y robaban copias en Kinko's. Forma parte de una historia turbulenta que incluye bastantes atentados con bombas, falsificación, asesinatos, robos y algún que otro saqueo de tumbas. El Anarquista nos recuerda nuestro legado combativo y también que, hagamos lo que hagamos, nuestros detractores siempre lo tacharán de violencia.

Como ocurre con la mayoría de los proyectos que exploran la historia anarquista, el más mínimo paso conduce a una rica trama de amistades, enemistades, tragedias y éxitos a lo largo de varias generaciones.

El 12 de diciembre de 1969, una bomba colocada por fascistas explotó en la Piazza Fontana, causando la muerte de 16 personas y decenas de heridos. En Roma, explotaron otras tres. Solo causó heridos. La posterior indignación mediática y la investigación se centraron exclusivamente en los anarquistas.

Más de cien anarquistas, entre ellos el secretario de la recién formada Croce Nera (Cruz Negra), Giuseppe Pinelli, fueron detenidos para ser interrogados. El 15 de diciembre, durante un interrogatorio, Pinelli fue asesinado, arrojado desde la ventana del cuarto piso de la comisaría de policía de Milán, mientras que otro anarquista, Pietro Valpreda, fue acusado del atentado. Otros anarquistas fueron acusados de diversos delitos relacionados con la masacre. El lema «Valpreda es inocente, Pinelli fue asesinado, esto es una masacre de Estado» resonó con la indignación de un Movimiento de protesta en constante crecimiento.

*A medida que la violencia fascista se propagaba y la represión se intensificaba, los anarquistas vieron la necesidad de contar con sus propios medios de comunicación y fuentes de contrainformación. En este contexto surgieron publicaciones como A-Rivista Anarchica y **Anarchik**, así como la decisión a la que Roberto alude en su historia de Anarchik: que el hombrecito de negro guardara su bomba hasta tiempos mejores.*

***El Anarchik** es quizá el primer intento de dar a la propaganda anarquista un tono menos solemne y engreído que el de su «periodo clásico», al menos desde la posguerra en adelante.*

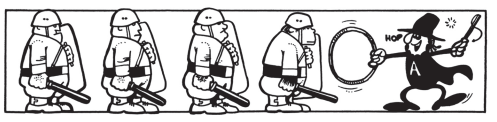
El estilo de dibujo se inspiraba en el cómic: caricaturesco, de líneas sencillas y alto contraste, incluso con un toque americano, pero a la vez natural y fluido en la caída de la capa, los pantalones arrugados y los zapatos estirados y pies desproporcionados.

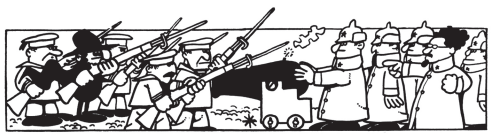
El enfoque era caricaturesco, una parodia del estereotipo anarquista del patán reaccionario: bajo el sombrero sobresale una nariz prominente y una barba descuidada asoma por su rostro mientras mira al lector con una sonrisa cómplice, sacando de su capa entreabierta el artilugio típico del anarquista: la bomba. Se trata de una bomba esférica «clásica» y anticuada, negra, por supuesto, con la mecha encendida y la chispa de humo que la acompaña, presagiando un peligro inminente. Este antecedente del Anarchik se desarrolló durante aproximadamente un año, con un diseño definido pero con su identidad personal aún algo desconocida. Su primera aparición pública oficial, identificable tanto por su nombre como por su diseño finalizado, se ve en el primer y único número de la publicación Il Nemico dello Stato (El Enemigo del Estado) en 1967, en una viñeta de cuatro paneles. Tras una rápida evaluación del momento en que se encontraba y de la necesidad de la intervención anarquista, concluye con la declaración: «¡Haré lo peor que pueda!».

chock´ante

En 1973, A-Rivista Anarchica publicó dos ediciones semestrales de un calendario.
Roberto completó las fechas destacando momentos históricos significativos.
A continuación se muestran los encabezados ilustrados de cada mes.

January


Febuary

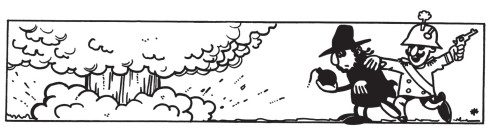

March, 1921. Kronstadt sailors' uprising

April, 1877. The Matese "gang"

May, 1968. Barricades in the Latin Quarter in Paris

June, 1905. Mutiny on the battleship Potemkin

July, 1900. Gaetano Bresci executes Umberto I in Monza


August, 1945. The United States attacks Hiroshima with an atomic bomb

September, 1962. In protest against Franco, some anarchists kidnap the Spanish Vice-consul in Milan

October, 1889. Nestor Makhno is born

November, 1917. Mass arrests of anarchists in Scattle

December. A christian religious holday

Sección VIENTOS DE LIBERTAD

28 de octubre de 1879 *Luisa Capetillo Anarquista, pionera del feminismo y líder obrera que luchó por el amor libre y la igualdad en Puerto Rico.* ***En 1919*** *fue juzgada por usar pantalones en público, un acto de desafío a las convenciones sociales de su época.*

1871 *Margarita Ortega Noviembre (no se tiene la fecha exacta) Revolucionaria anarquista mexicana, guerrillera, enfermera y periodista del Partido Liberal Mexicano. Participó en la Rebelión de Baja California y murió* ***fusilada en noviembre de 1913*** *por su compromiso con la causa.*

24 de agosto de 1945 *Marsha P. Johnson Mujer transgénero, afroamericana y activista esencial en el Movimiento de liberación LGBT en Nueva York. Participó en los disturbios de Stonewall (1969) y cofundó STAR (Street Transvestite Action Revolutionaries). Su famosa frase fue "Pay It No Mind" (No le hagas caso).*

23 de marzo de 1894 *Salvadora Medina Escritora, poeta y anarquista argentina que se convirtió en la primera mujer en dirigir un diario en Argentina, Crítica. Famosa por su temperamento rebelde, desafió a la dictadura militar de Uriburu con cartas desde la cárcel en 1931.*

9 Diciembre 1842 *Nace en Moscú, Piotr Alexeievitch Kropotkin, geógrafo e historiador, teórico del anarcocomunismo.*

1 de febrero de 1931 *muere Severino di Giovanni (Nacido en Chieti, 17 de Marzo, 1901) Italia.*

26 de diciembre de 1876 *Virginia Bolten Militante anarquista y sindicalista argentina, se destacó como una influyente oradora. Fue una de las figuras detrás de La Voz de la Mujer (1896), uno de los primeros periódicos anarcofeministas en Latinoamérica.*

13 de diciembre de 1895 *Lucía Norman (Como Lucía Sánchez Saornil)(Lucía Sánchez Saornil) Poeta y anarquista española, cofundadora de la organización Mujeres Libres (1936) para la emancipación de la mujer trabajadora. Fue precursora del movimiento ultraísta y visibilizó el deseo lésbico en su obra.*

11 de noviembre de 1932*, se crea en el Congreso de Madrid de ese año la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.*

9 de noviembre, pero de 1907*, el periódico anarquista cubano "¡Tierra!" inaugura la sección "La inquisición en México", encargada de ralatar y denunciar a la tiranía de Porfirio Díaz en México.*

5 de noviembre de 1898*, nace Ricardo Sanz García, uno de los más significativos anarquistas españoles en la lucha contra el fascismo.*
Miembro del grupo "Los solidarios", fue también quien suplió a Durruti en el cargo de su Columna al morir éste.

6 Diciembre 2000 *Francia Niza, finalizan con una gran movilización las jornadas antiglobalización durante el encuentro de la Unión Europea.*

5 de febrero de 1846 *, el nacimiento de Johann Most*

11 de noviembre 1887*, son llevados a la horca 4 de los llamados "mártires de Chicago" Spies, Engel, Parsons y Fischer. Era un día viernes, por lo cual a partir de ese día se le conoce a la fecha como "viernes negro"*

25 de octubre 1806 *nace en Alemania el individualista Max Stirner*

17 de noviembre 1925 *Buenos Aires Argentina, Durruti y Ascaso asaltan la estación Primera Junta de la línea A de subterraneos.*

14 de nov 1909*, Buenos Aires Argentina, Simón Radowitzky arroja una bomba al paso del carruaje que transporta al coronel Ramón Falcón quien, como su secretario Lartigau, muere a consecuencia de las heridas.*

20 noviembre 1936*, En la defensa de Madrid muere Buenaventura Durruti, anarquista, expropiador, militante y combatiente anarcosindicalista.*

24 nov. Nace en Bordeaux Francia Albert Joseph, llamado Albert Libertad, militante anarcosindicalista fundador del periódico L' Anarchie, 1875.

11 Dic, México, los indios Yaquis de Sonora, a la consigna de "Tierra y Libertad", recuperan sus tierras comunales, 1911.

4 Diciembre 1893 *Inglaterra Yorkshire, nace el curador, profesor y crítico de arte Herbert Read, autor de Arte, poesía y anarquismo, Arte y alineación, Al diablo con la cultura.*